

Una vez más, la *maestra* se dispone a utilizar al magisterio institucional como ariete para sus luchas políticas personales.

Mediante *elbazo*, Gordillo se erige en presidenta de los maestros

■ Congreso *fast track* para consumir reformas del SNTE

■ Amplían los mandatos de dirigentes; marcha atrás al voto universal, directo y secreto

CLAUDIA HERRERA BELTRAN

PÁG 10

EU: sustituirán “otros países” a España si decide retirarse de Irak

■ Bush convoca al “mundo libre” a mantenerse “unido en contra del terrorismo”

PÁG 27 y 32

Crecen partidas del rescate bancario a costa de menor gasto público

■ En la convención de la ABM el tema estará en primer plano

ROBERTO GONZALEZ E ISRAEL RODRIGUEZ

PÁG 21

Demoler, más que restaurar, objetivo del CNCA con los vitrales de Goeritz

■ Para el experto Reyes Palma el consejo incurrió en “una especie de amenaza de muerte”

MERRY MAC MASTERS

PÁG 2a

ARNOLDO KRAUS	18
JOSÉ STEINSLEGER	18
CARLOS MARTÍNEZ GARCÍA	19
LUIS LINARES ZAPATA	19
ALEJANDRO NADAL	21
JAVIER ARANDA LUNA	3a

Calla la SEP ante expulsiones de niñas con sida

■ VICTOR BALLINAS

Las niñas Alejandra, en Ocozocuatla, Chiapas; Jazmín, en Acapulco, Guerrero; Adriana, en el Distrito Federal, y otra menor, de la que se desconoce el nombre, en Querétaro, fueron expulsadas de sus escuelas por estar infectadas de sida. Las autoridades educativas de esas entidades las echaron de sus planteles violando los derechos humanos de las menores y permitiendo que padres de otros niños agraviaran su dignidad.

Son niñas que viven en la pobreza, en lugares donde la ignorancia de los padres de familia y la falta de claridad en las políticas de la Secretaría de Educación Pública (SEP) para estos casos han provocado que sean segregadas, agraviadas e insultadas. Incluso sus compañeros de clase les hacían valla y les gritaban “sidosas”.

Demandan ONG que intervenga la CNDH por la violación de derechos

Los casos de Adriana, Jazmín y Alejandra se hicieron públicos y no fueron una estadística más en la cifra negra de alumnas expulsadas por padecer la enfermedad. Ellas tienen rostro, nombre y apellido.

Para ellas, como para todos los niños enfermos de sida, las organizaciones Colectivo Integral para la Atención a la Familia (Cifam); Grupos de Amigos en VIH-sida (Gavih); Red por los Derechos de la Infancia; Comité Técnico de Observación y Vigilancia; Salud Integral para la Mujer (Sipam), Letra S, Salud, Sexualidad y Sida, y Ave de México exigen que el titular de la SEP, Reyes Tamez Guerra, asuma su responsabilidad.

Desde que empezó la pandemia del

sida se han recibido quejas sobre niños y niñas expulsados de sus escuelas o a quienes les niegan la inscripción. Desde 1990, año en que surgió la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), “a las quejas se sumaron las peticiones de que intervenga la SEP, pero esta secretaría ha hecho caso omiso”, denunciaron las organizaciones civiles.

“Aquí estamos ante la negligencia de Reyes Tamez. ¿Qué ha hecho para evitar que expulsen a los menores de sus escuelas por padecer sida? Se le ha pedido de muchas formas que atienda el problema y no lo hace. ¿Qué espera para actuar? Ahí hay negligencia, indolencia y él tiene que asumir su responsabilidad”, subrayaron.

Silvia Panebianco Labbé, coordinadora de derechos humanos del Comité Técnico de Observación y Vigilancia Ciudadana (Mexsida), presentó una queja ante la CNDH, dirigida al presidente de ese órgano, en la que demanda que haya una recomendación general —a gobiernos federal, estatales y municipales, así como a autoridades educativas y de salud— con el objetivo de que “no haya ni un solo caso más de niños expulsados por estar infectados de sida”.

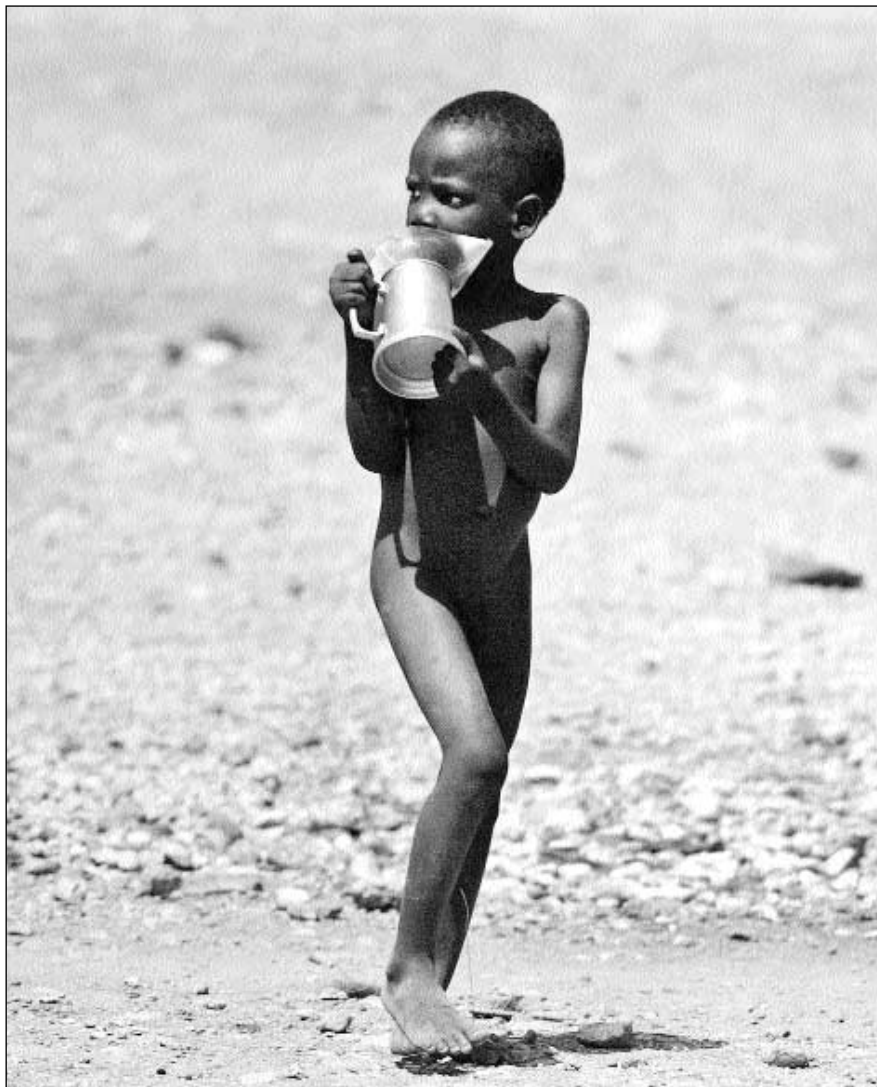
El 10 de marzo se presentó la queja en la CNDH, y ahí se detallan los casos recientes de Alejandra, Jazmín, Adriana y la menor de Querétaro.

Se cuestiona al *ombudsman* nacional por resolver casos de este tipo mediante la “amigable composición”. A José Luis Soberanes las ONG le preguntan: “¿Cuántos niños más deben ser sometidos al sufrimiento y a la humillación? ¿A cuántos niños más se les va a hacer valla en sus escuelas y sus compañeros les gritarán sidosos?”.

Alejandra, la niña de Ocozocuatla, es huérfana. La cuida su abuela, de casi 70 años, quien narra: “no supe de qué murió mi hija, pero cuando mi nieta empezó a estar mal y mal, empecé a sospechar algo”. Tres años tenía Alejandra cuando su abuela se enteró de que tenía sida.

La ONG señala que “para protegerla la abuela no dijo nada en la escuela y la inscribió. La niña empezó con molestias y los maestros se dieron cuenta. En un pueblo pequeño todo se sabe; se corrió la noticia. Los padres de familia pidieron que se expulsara a la niña”.

CRUEL REALIDAD HAITIANA



Un pequeño en busca de alimentos en uno de los barrios de Puerto Príncipe. Miles de habitantes dependen de la asistencia humanitaria. Mientras, Venezuela y Jamaica desconocieron al nuevo gobierno haitiano en tanto la Caricom no fije su postura

REUTERS

PÁG 33

PÁG 50